Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 19 de Octubre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.110

La cuestión de Africa.

En vez de tomar un mapa y darse un hartazgo de geografía estratégica, la opinión pública se le está dando de paciencia con ese tejer y destejer y hacer que hace el gobierno.

Para disculpar al ministro de la Guerra se trae á cuento lo que pasó en la guerra de Africa, como si el año 59 hubiéramos tenido en España los medios de comunicación de que hoy disponemos. En aquella ocasión, el dia 24 de Agosto de 1859 fué el primer tiroteo entre los moros y los soldados de España. No habia cable entre Ceuta y la Península; la noticia del ataque tardó en llegar á Madrid mucho más que ahora. Sin embargo, el dia 30 del mismo mes llegaron los primeros refuerzos, consistentes en dos batallones. Dos dias despues se habia ordenado la formacion de un cuerpo de ejército, y el dia 13 de Setiembre acometian los españoles á las kábilas.

Esto se hizo, lo repetimos, cuando no habia cable, ni tanta línea férrea como ahora, y cuando la situación del ejército era harto inferior á la actual, porque no en vano pasan los años, y desde aquella fecha han progresado mucho los organismos militares.

Pero entonces habia en el ministerio de la Guerra una firme voluntad, un ardiente deseo de que los hechos respondieran á las esperanzas de la opinión, manifestada tan unánimemente como ahora. La hermosa energía de aquel hombre de guerra, cuya memoria vivirá eternamente entre los españoles, llevó á la campaña el fervor y el entusiasmo nacionales. Lo difícil fué fácil; lo imposible quedó realizado.

¡Pero ahora!... Ahora no se sabe aún quién será el general á quien se otorgará la honra de conducir á nuestros soldados.

Política riffeña.

Para tener exacto conocimiento de los móviles del momento que han impulsado á las tribus riffeñas á agrupar sus fuerzas para oponerse á la construcción del fuerte de Sidi-Guariach, conviene saber primero quiénes son sus jefes y las relaciones que entre ellos existen.

Los hombres que mayor influencia ejercen sobre las tribus que rodean á Melilla son cuatro: Maimón Mojatar, Alí el Moreno, Shadly y el Fraile.

Todos ellos cuentan con mayor ó menor número de partidarios, y sus trabajos se encaminan siempre á aumentar el número de éstos para imponerse á los demás.

Hace dos años, cuando Maimón Mojatar habia logrado imponerse á todos, hizo prisionero, por órden del sultán, á un individuo perteneciente á la poderosa familia de los Shadly; pero Alí, ayudado por las fuerzas de Shadly, á las que hizo creer que Maimón iba á hacer cortar la cabeza á su jefe, sacó á Shadly de la prision, siendo desde aquel momento queño del campo. Maimón quedó desde entonces inutilizado.

No consideró, sin embargo, perdida la partida, pues hará ocho ó nueve meses que por una série de trabajos que harian honor á un diplomático florentino, consiguió atraer á Shadly nuevamente á su bando.

Declaráronse entonces la guerra Alí el Moreno y Maimón; pero éste, que solo contaba con sus partidarios, pues los de Shadly no se le unieron por entonces, fué derrotado en todos los encuentros y vencido por Alí, al que se le agregaron numerosos moros, que hasta entonces habian permanecido neutrales, y que al ver poderoso al vencedor de Maimón, se arrimaron, como en España decimos, al sol que más calienta.

No supo Alí, sin embargo, conservar largo tiempo el poder adquirido. Los moros, á quienes hizo creer que tenia gran influencia dentro de la plaza, se convencieron pronto del engaño, y unido esto á las perfidias que cometió con algunos, fué gastándose su autoridad hasta el punto de que los mismos moros llegaron á decir de él que era un farsante.

Shadly se pasó definitivamente á Maimón, cuya gente ha sido siempre más valiente que la de Alí.

La política que ha seguido constantemente Maimón desde entonces ha constituido en no tomar parte activa en ningún asunto de las kábilas, limitándose desde su casa á dar su opinión sobre las cuestiones que han surgido á cuantos le consultaban, y no eran pocos, del uno y del otro bando.

La cuestión del fuerte.

Maimón consiguió así engrosar nuevamente sus filas, sin emplear la fuerza, sino el convencimiento.

No cabe duda de que su propósito se encamina á hacerse otra vez cargo del mando cuando se considere con fuerzas. Por ahora, lo que procura es que los moros desautoricen á Alí y al Fraile.

Cuando surgió la cuestión del fuerte hace algunos meses, Maimón creyó llegado el momento de inhabilitar para siempre á sus contrarios. Por más que cuando le hablaban del fuerte decía que los españoles estaban en su perfecto derecho para construirle y que creia injustos y contraproducentes los esfuerzos que se hicieran para evitarlo, parece evidente que trabajaba para que los moros destruyeran las obras.

De este modo, á la vez que se proponía lograr que la gente de Alí se opusiera á la construcción del fuerte, aparecía él como el hombre sensato que pensaba con calma y aguardaba á que los sucesos dieran definitiva autoridad á sus consejos.

La féria de Frajana.

Como para los moros era una idea muy simpática la de oponerse á la construcción del fuerte, los iniciadores de la agresión tuvieron inmediatamente gente que les secundara.

Así llegó el dia 2 de octubre.

Como en este dia, por ser lúnes, se celebraba féria en Frajana, al pié mismo del fuerte de Sidi-Guariach, se reunieron allí miles de moros que no llevaban seguramente el propósito de sostener la batalla que después sostuvieron, sino el de dar uno de tantos asaltos como los que dan constantemente; pero viendo que sus fuerzas eran muy superiores á las de los españoles que ocupaban la caseta, se decidieron á dar la batalla, considerando la victoria segura.

Al principio no tomaron parte en el ataque todas las kábilas, más al oir el fuego y enterarse de lo que ocurría, se levantaron inmediatamente en armas en número crecidísimo é imponente.

Así se esplican los acontecimientos, agregando que nunca creyeron los moros que la batalla alcanzaría las proporciones que llegó á adquirir.

Despues de la batalla.

Parece evidente que despues de la batalla los moros se asustaron de su propia obra, creyendo que al amanecer del dia siguiente iba á continuar la lucha, ó por lo menos el fuego de cañón contra sus viviendas.

Conociendo el carácter de los riffeños, se comprende fácilmente las consecuencias que deducirían al ver que el campo español permanecía solitario y mudos los cañones de los fuertes. Para ellos esto significaba que los españoles tenían miedo, y como les convenía acrecentarlo, hicieron aquellos alardes de fuerza paseándose en crecido número por nuestro propio territorio, como gente que desafía al enemigo.

Por vender gallinas.

Los moros se asustaron de su obra, no obstante su actitud insultante y á pesar tambien del silencio de la plaza, porque temían que España, más pronto ó más tarde, habría de darles el castigo á que se habian hecho acreedores, y aunque esto no fuese, por lo menos reclamarían del sultán que protegiese las obras del fuerte.

Y el procedimiento que en ocasiones parecidas ha usado el sultán, ha sido el de mandar á su hermano con un numeroso ejército que vivir después á costa de la kábila rebelde, les imponía terribles contribuciones, llevándose las cabezas de los principales jefes y amarrando con cadenas á los jefes inferiores.

Hoy, ademas, de estos temores, están sufriendo las consecuencias de no poder entrar en la plaza, donde está la vida y el sustento de muchos de ellos. De aquí que algunos trabajen por la paz.

Maimón hace todo lo posible para que ese deseo se realice, pues de ello depende su victoria.

Ahora lo que al gobierno corresponde resolver y decidir es si basta para nuestra seguridad y nuestro decoro, el construir solamente el fuerte ó se necesita además vengar la ofensa y hacer lo que nuestros derechos consientan.

Artillería riffeña.

Melilla 12.—Según indiqué como rumor, está confirmado que los moros tienen algunos cañones. Es sabido que en los ataques continuados de que ha sido objeto Melilla hace años los riffeños usaron la artillería. Cuando el general Buceta, de ilustre memoria, reprimió enérgicamente á la morisma, los cañones fueron enterrados. Hoy los desentierran y tratan de ponerlos en servicio. Ahora los colocan en algunos puntos estratégicos, esperando servirse de ellos. No es de creer que les den resultado, porque habiendo permanecido enterrados mucho tiempo, estarán oxidados. Además son de un sistema arcáico.

Sin embargo, conviene tener en cuenta este dato para el dia del combate.

El intérprete Sr. Marin, que lleva en la plaza muchos años, recuerda que en las contiendas de los años 70 y 71 los moros utilizaron varios cañones y con ellos echaron abajo muchas casas de Melilla.

El mismo Sr. Marin, que es una historia viva de Melilla, refiere un detalle curioso de aquellos combates tan gloriosos como olvidados.

El jefe de la artillería mora en aquella ocasión era un negro.

Cuando las balas de los cañones acertaban en una casa de Melilla, los moros vitoreaban al negro y lo levantaban en brazos, y cuando se quedaban cortas ó se pasaban le daban de pescozones.

Las balas de que disponen los moros son rasas, de las que hay apiladas como marcial adorno delante de algunos cuarteles de España.

Los de Frajana tienen buena cantidad de ellas.

Cómo pelean los moros.

Desde la guerra de Africa no ha variado su sistema de pelear. Varios oficiales que tomaron parte en la acción del dia 2, me han referido detalles que lo demuestran.

Los moros se escondían en los accidentes del terreno y se tendían en el suelo para disparar, y como visten pardos jaiques, es difícil distinguirlos. Solo se vé el humo de sus disparos.

Cuando llega muy cerca de ellos un destacamento ó una guerrilla, brotan del suelo los moros y atacan á los soldados.

La caballería riffeña, que es por todo estremo ágil y formidable, procura situarse en una altura lejos del alcance de las balas y de cuando en cuando baja corriendo con una velocidad extraordinaria, hacen fuego y vuelven á marcharse á galope.

Nunca esperan el combate cuerpo á cuerpo ni los efectos de un choque. Es como una tempestad de balas: se condensa, cae y vuelve á dispersarse.

Las hogueras que arden estas noches en los montes vecinos, las chilabas blancas que de dia vemos á lo lejos pendientes de los árboles de las cimas, son sus señales de guerra, especie de telégrafo óptico que hoy mantiene á muchas leguas de Melilla la excitación entre las kábilas.

La campaña que empieza.

Aunque, como es natural, el general Margallo nada ha dicho acerca de este punto, que, según parece, no está del todo acordado en Madrid, por órdenes que se han dado y por opiniones que he oido á varios militares, puede calcularse que la campaña empezará una vez que estén aquí los medios necesarios, tomándose las posiciones inmediatas al sitio de Sidi-Guairach. Un gran número de operarios irá á construir al mismo tiempo cuatro pequeños fuertes, ya proyectados, entre aquel lugar y la plaza.

Es evidente que esta primera operación dará lugar á combates.

Despues avanzarán las tropas á posiciones más lejanas, se procederá á reconstruir el fuerte de Sidi-Guariach y se cañoneará á los poblados inmediatos.

Luego regresarán las tropas á la plaza, porque, como es sabido, no hay propósitos de conquista ni de modificar los límites españoles de Melilla.

Lo que desea la opinión.

Para evitar nuevas tropelías hay que hacer algo muy distinto de lo que por lo visto piensa el gobierno.

Lo que debia hacerse, según los militares que conocen el país, es tomar desde la ensenada de Betoya hasta el otro lado del Gurugú.

Así estaría asegurada la plaza de Melilla y ningún derecho tendrían á oponerse á ello las potencias europeas, porque es práctica constante que las naciones que se encuentran en caso como el de España, ahora garanticen la seguridad de sus plazas y obtengan alguna compensación de los sacrificios que se vieran obligadas á hacer para reprimir las agresiones de los bárbaros.

Para esto hace falta algún tiempo, un mes de campaña activísima y diez mil hombres. Repito que estas opiniones no son las de un incompetente corresponsal, sino la de militares espertos que han dado á España dias de gloria.

Uno de estos militares me ha dicho:

—En vez de consentir *como hoy se hace* que los moros se paseen por nuestro territorio y tengan en él guardias establecidas y hagan el ejercicio delante de nuestros soldados, debia emplearse la siguiente táctica mientras llegan los refuerzos y el material necesarios para una campaña larga. Debian colocarse guerrillas y artillería en puntos estratégicos, ocultando á los soldados en parapetos y trincheras fáciles de construir, como se esconden los moros en los accidentes del terreno. Impedir que entren los moros en nuestro territorio, y esto lo demandan al mismo tiempo la conveniencia y el decoro nacionales. Cañonear desde luego los poblados. Los moros dispararían muchos tiros, como es su costumbre, y gastarían gran cantidad de municiones de que no pueden surtirse fácilmente. Así se les debilitaría y sería más fácil la campaña futura que cogiéndolos repletos de cartuchos y envalentonados como lo están por la pasividad de los españoles.

Siguen los emisarios.

No pasa dia sin que los moros vayan y vengan del campo á la plaza y de la plaza al campo. Cualquier pretexto les sirve para venir aquí á enterarse de lo que sucede. Ya es el bajá que envía á comprar té y galletas, tomándose sin duda por tenderos de ultramarinos. Ya es algún moro de la aduana que sale á hablar con sus compatriotas. De esta suerte, en el campo marroquí saben lo que aquí ocurre y en Melilla se ignora lo que pasa en las kábilas. El sistema establecido será sábio y prudente, pero á nadie se lo parece.

Estos moros de la aduana, con quienes varios periodistas conversamos, son muy amables y se deshacen en zalemas, pero no les tiene nadie como amigos probados de España.

Siempre que llegan emisarios del campo moro, los de la aduana, aprovechando la ausencia del intérprete, conversan con aquellos y se separan en seguida.

Un detalle simbólico: estos moros parlamentarios traen la bandera blanca puesta en un palo ahorquillado, el mismo que les sirve durante el combate para apoyar el fusil y hacer fuego, de modo que tan pronto son guerreros como hombres de paz.

Ese palo ahorquillado, que así sustenta la bandera blanca como el fusil, es el símbolo de la política marroquí, toda engaños y traiciones.

Desde Madrid.

16 Octubre de 1893.

Continúase hablando de los sucesos de Melilla como tema preferente y único importante de las conversaciones políticas. El entusiasmo nacional desbórdase ante las menores pruebas que de su problemática energía el gobierno dá. Pues las cosas siguen en tal estado. Los moros se atrincheran como quieren y aun mejor de lo que esperábase, dada su poca pericia y conocimientos estratégicos, en mengua de las probabilidades de triunfo que pudiéramos tener, triunfo que en las condiciones en que se disponen á pelear los riffeños ha de costar mucha sangre y no pocas fatigas, todo por culpa de este gabinete anémico de espíritu. Síguense movilizando tropas pero en muy corto número, sin ca-

rácter alguno de verdadera hostilidad y más bien en son de paseo que de verdadera expedición militar contra enemigos considerables y terribles. Nadie piensa en otra cosa, si de español se précia que en pedir venganza y castigo, pronta reparación de los desmanes cometidos por las hordas mogrebitas.

Noticias locales y generales

Se encuentra enfermo de gravedad en Barcelona á consecuencia de un ataque apoplético, el conocido abogado de esta ciudad D. Felipe Puig de la Bellacasa, hermano del Canónigo del mismo apellido de esta Santa Iglesia Catedral.

Con este motivo, ayer tarde salió para la capital del principado nuestro particular amigo D. Fernando Casadevall, escribano de este juzgado de instrucción.

—La Guardia civil de Màlaga ha capturado á Juan Gutierrez González, vecino de Sierra de Yeguas, y á uno de los malhechores que robaron la diligencia de Villamartin en la provincia de Càdiz.

—Si los Agentes Municipales se fijaran, verian entre los cientos de abusos que se cometen en detrimento de las Ordenanzas de Buen Gobierno, que en muchas ventanas y aleros de tejados existen macetas sueltas con flores y matas que pueden caer al menor soplo del viento ó por cualquier otro motivo, y producir desgracias.

—*La Publicidad* dice que el General Salcedo se encontraba el domingo en Olot.

Efectivamente; el sàbado regresó á esta ciudad; el domingo, lunes y martes permaneció en ella y ayer creemos que tampoco salió.

—Desde hoy hasta el domingo próximo, quedarán expuestos en el Gabinete de Historia Natural de nuestro Instituto provincial, los trabajos de los opositores á la plaza vacante de la Escuela menor de Bellas Artes de Figueras. Horas de entrada, desde las 10 de la mañana á la 1 de la tarde.

—Ha quedado instalado en el primer piso de la casa número 7 de la calle de Ciudadanos, el casino de Union Republicana.

—Ha sido denunciado *El Ideal* de Madrid, correspondiente ó antes de ayer.

Esé periódico sale á denuncia por dia puede decirse.

—Ha sido detenido por la policia de Barcelona, el anarquista que logró escapar de manos de las autoridades desapareciendo de su domicilio en calzoncillos cuando fueron á prenderle los agentes, á raiz del atentado contra el general Martinez Campos.

Se le han encontrado dos bombas Orsini que llevaba escondidas.

Pues á él y á la cabeza.

—Se queja la prensa del ramo, de que algunos Delegados de Hacienda no entregan á los Ayuntamientos los recargos municipales que deben destinarse á atenciones de primera enseñanza.

Pero ¿por qué los recaudadores han de hacer ese ingreso en la Tesorería de Hacienda cuando no se refiere á las atenciones de la misma Hacienda? No sería más cómodo y más racional, que los Ayuntamientos ingresarán en las Cajas especiales de instrucción pública lo que á ellos interesa? Està visto que nunca dejarà España de ser el pais de las viceversas.

—Según comunican de Tànger, algunos deudos de Muley Hassán que no pudieron seguir á la espedición sheriffiana á Tafilete, han recibido órden de dirigirse á Marruecos, donde tendrán que esperar el regreso del emperador.

La kàbila de Ait Atlas se ha sometido al sultán, que les ha concedido el *Aman*.

La gracia sheriffiana ha costado à aquellos marroquíes la suma de 40.000 duros, que deberán abonar sin tardanza en concepto de indemnización por su pasada rebeldía.

Ha llegado á Tánger, procedente de Tetuan y Anghera, la misión militar española.

Presídela el comandante de Estado Mayor D. Servando Marenco, y la componen el oficial de Marina D. Arturo Marenco, el capitán señor Alvarez, el de igual empleo Sr. Fiol, el médico Sr. Villarreal y varios asistentes moros de la compañía de tiradores del Riff, todos los cuales establecen desde luego su residencia en Tànger.

—Como complemento á las noticias que dimos pocos dias hace, debemos añadir hoy que en virtud de concurso único, han sido nombradas D.ª Emilia Solé, maestra de Torroella de Fluviá; D.ª Asunción Cufí, de Vilademat; D.ª María Gallostra, de Parlabà; D.ª Dolores Albert, de Forn (Parroquia de Besalú); D.ª Aurea Comalada, de San Ferreol (Parroquia de Besalú); Doña Joaquina Juanola, de Vilarnadal; D.ª Dolores Fortiana, de Monells; D.ª Leonor Gummà, de Colomés, y D.ª Enriqueta Vilar, de San Andrés Salou; y en méritos de concurso por traslado, D. Miguel Muñoz, de Caldas de Malavella, y D. Pedro Ramió, de Sant Aniol de Finestras.

—El sábado celebró un banquete en París la sociedad de la Alianza Latina, bajo la presidencia del Sr. Magalhaes Lima, director de *O Seculo* de Lisboa.

Todos los países latinos de Europa estuvieron representados en dicha reunión, que terminó con brindis á la civilización latina y à la fraternidad de los pueblos.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que era uno de los comensales, brindó también por el mantenimiento de la paz europea, y hablando incidentalmente de la cuestión de Marruecos, no reveló tendencias belicosas.

¿Y qué?

—Por el Gobierno civil se han remitido, autorizados debidamente, los presupuestos municipales, adicionales refundidos de 1892-93 à los Alcaldes de los pueblos de Albiña, Garrigàs, Parlabá, Ciurana, Cantallops y San Salvador de Viaña.

—Se ha impuesto una multa de treinta pesetas al vecino de Figueras, D. Andrés Bosch Bafás, por uso de arma blanca sin autorización, y otra de igual cantidad à los vecinos de Cassà D. Narciso Castell Lloveras y D. Zoilo Ruíf, por usar armas de fuego sin licencia.

—La *Gaceta* del 17, declaró súcias las procedencias de Messino, que hayan salido después del dia 2. Considerando notoriamente comprometidas las de los puntos comprendidos dentro de la distancia de 166 kilómetros de dicho punto que se hayan hecho á la mar desde el 13 del corriente; se comunica así, para su observación á los directores de Sanidad marítima.

Se han declarado limpias las procedencias de Amsterdam que hayan salido después del 13 del actual.

—Por recaer sospechas de que sea uno de los autores de los recientes robos de Iglesias, ha sido detenido por la guardia civil de Figueras Antonio Gisbert (a) *Guri*: como antecedentes, consta que ha estado en presidio, es prófugo de 1878, de pésimos antecedentes y no se le conoce oficio ni beneficio.

—Por impedírselo asuntos del servicio, ayer no pudo asistir á una cacería á que estaba invitado por los señores Carreras, Casadevall, Roca y otros el señor Gobernador civil. Dichos señores en pocas horas de la mañana gran número de codornices y otras aves, estando de regreso á las doce de la mañana.

—Por concurso de traslado, va á proveerse la escuela elemental de niñas de San Pedro de Osor, dotada con 825 pesetas anuales; por el de ascenso, las elementales de niños de San Vicente de Camós, Navata, Vilabertran y Rabós de Ampurdá con 625 pesetas anuales respectivamente; las de niñas de La Bisbal con 1.100 pesetas y Navata con 625, y por concurso único la incompleta de niños de San Pedro las Presas con 400 pesetas y las incompletas también de ambos sexos de Viladonja y Santa Eugenia con 500 pesetas anuales respectivamente, Juyá con 400, San Aniol de Finestras y Mediñá con 350 cada una.

—El viernes visitó el Sr. Castelar, acompañado de sus amigos los Sres. Lence y Tapias, de Vigo, los establecimientos de segunda enseñanza en Pau, donde recibió de los directores y catedráticos la cordial acogida que dispensan siempre á nuestro ilustre compatriota las corporaciones literarias en todas partes.

—Vamos, déjese *El Regional* de tonterias y de hablar por hablar y déjese también de remitirnos á la carta del señor Arzobispo de Aix que para nada necesitamos, y digámos con franqueza su opinión respecto à las Encíclicas de S. S. León XIII al clero de Francia.

Mejor dicho: esos documentos pontificios ¿merecen su aplauso ó su censura? Están de acuerdo con la doctrina de la Iglesia de la que tan campeon se muestra el colega, ó tienen algun pero?

Lo que queremos es que nos complazca diciéndonos sí ó nó como Cristo nos enseña; lo demás es pura música y escribir mucho para no decir nada.

Ha dicho que el Papa nunca se equivoca hablando à la Iglesia Universal y que puede equivocarse cuando habla ex-Catedra; pues conteste si lo tiene por conveniente y conteste; ¿se ha equivocado León XIII en lo que ha aconsejado al clero francés para con sus relaciones con el poder constituido en la vecina nación?

Esto es de lo que se trata.

Con que tomamos asiento y esperamos la respuesta del Maestro en doctrina y moral católica.

—Procedentes de Valencia, llegaron en el tren de anteayer tarde el padre político y su hija de nuestro particular amigo D. Adriano Mendez, oficial de la Tesorería de Hacienda de la provincia.

—Según noticias que tiene un colega por autorizadas, el pordiosero que en la manifestación celebrada el jueves en Cádiz se hizo pasar por el bravo soldado de la guerra de Africa, Conejero, debe padecer una alucinación perseguible ante los tribunales.

El verdadero héroe de Anghera, Francisco Lopez Conejero, natural de Caudete, (Albacete), murió el año 1885.

Cuando acabó sus servicios, en que obtuvo la medalla de oro del Ateneo de Cádiz y la cruz de San Fernando de primera clase pensionada con 30 reales mensuales, entró al servicio de la real casa como celador de guardas del Patrimonio en el Escorial. Federico López, hijo del héroe, es empleado en la casa de Campo.

—El tribunal de oposiciones à la plaza de profesor de dibujo de la Escuela menor de Bellas Artes de Figueras, sabemos propone á la Diputación el nombramiento de D. Juan Bernadet y Aguilar para dicho cargo, haciendo además especial mención de los ejercicios practicados por los señores Berga y Almá.

—En los escaparates del sombrerero señor Pradas, hay expuesta una imágen del Crucificado fabricada aquí en casa del conocido platero D. Luis Desoy, que es una verdadera joya de arte. La peana, cruz é imàgen son de bronce, la imàgen dorada y la cruz y peana bronceadas y labradas como pocas veces hemos visto por su perfección y esmero. Merece que el lector la vea, pues es una obra que honra á nuestro paisano.

—Accediendo á lo pedido por el Ayuntamiento de Bugudá, el Administrador de correos de la provincia ha dispuesto, que la Correspondencia dirigida á dicho pueblo y Garrigolas la tome el Peatón municipal nombrado, en la Cartería de Castellfullit en vez de verificarlo en la Estafeta de Olot como hasta la fecha. Con esta medida, la Correspondencia la recibirán aquellos vecinos con más de hora y media de ventaja.

—En Valladolid se verificarà en breve un meeting, organizado por obreros de varias provincias contra el anarquismo, y en general contra los hechos de fuerza, y en el que se ensalzaràn las excelencias de la propaganda socialista.

—Mañana se verificarán en Camprodón los funerales de la que fué esposa de nuestro amigo D. Emilio Serrat Banquells, D.ª Nieves Ferrusola de Serrat.

—Ayer salió con dirección a Melilla el vapor correo *Rabat*, llevando la tercera batería del regimiento de artillería de montaña en pié de guerra, compuesta de seis piezas de acero de ocho centímetros á cargar por la recàmara, 110 hombres y 69 caballos y mulos mandados por el Capitán don Rafael Ripoll. Con dicha fuerza, salieron tambien los 227 corrigendos llegados de Mahón antes de ayer, cuyas fuerzas llegarán mañana á su destino.

—D. Manuel Gomez ha pedido la propiedad de doce pertenencias de una mina de pirita de hierro con el nombre de *Rafael*, situada en el término de San Feliu de Buxalleu.

—En la tarde ayer terminó el juicio por jurados de la causa por robo en la fàbrica del gas de los señores Barrau y Compañía, en cuya causa figuraban como presuntos autores del hecho, Baldomero Vila (a) *Ramió*, Miguel Gil y Bartolomé Texidor (a) *Ridaura*; el veredicto del jurado fué condenatorio, estimando habian concurrido las circunstancias agravantes de fractura y nocturnidad y ademàs doble reincidencia en el Vila.

De acuerdo con el Ministerio Fiscal, se impusieron ocho años, ocho meses y un dia de presidio mayor al Vila y cinco años de presidio correccional á los restantes: se les condenó también al pago de las costas y á la indemnización á los Sres. Barrau de la cantidad robada (unas cuarenta mil pesetas) y al pago de dos pesetas cincuenta céntimos en que estiman los peritos los perjuicios causados por las fracturas.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y C.ª*, Banqueros y Expendiduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesarà mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

UN POLÍTICO AL VAPOR.

SONETO.

Novillos á seis años en la escuela
Hacia ya: á los siete ya fumaba:
A los nueve en Cisneros ingresaba
De ciencia virgen, libre de tutela.
Durante doce cursos se desvela,
Y en cada curso el pobre tropezaba:
Bachiller á los veinte se graduaba
Y en amores ardia por Carmela.
De la Universidad en los umbrales
Atascado quedó. De un pucherazo
lo sacan diputado sus parciales
y, doblando flexible el espinazo,
A los treinta años justos y cabales
Llevaba una cartera bajo el brazo.

Pedro Garriga Puig.

Lo de Melilla.

Madrid 16.—El señor Gamazo, de acuerdo con el resto del Gobierno, ha dispuesto abrir un crédito especial, ilimitado, para subvenir á los gastos de la campaña.

El expediente ha pasado à informe del Consejo de Estado, para regularizarlo. El Consejo ha dictaminado favorablemente, pero haciendo la salvedad de que conviene en tales ocasiones prever los gastos, y fijar la cuantía de los créditos extraordinarios que el Gobierno considere necesarios.

A la féria última tenida en uno de los aduares vecinos de Melilla, acudieron cinco kábilas, concertàndose para la guerra.

Asegúrase que no hay la menor exageración en fijar en 34.000 el número de rifeños armados que rodean á Melilla.

Ha zarpado de Málaga el vapor correo «Sevilla», que lleva á Melilla los soldados del regimiento de Borbón, que estaban con licencia ilimitada.

También llevan pertrechos, un destacamento de artilleros y del cuerpo de Sanidad.

La Correspondencia publica un suelto de marcado carácter oficioso, en que se dice que el Gobierno va á emprender una accion enérgica en Marruecos, contra la opinión de sus adversarios.

Para ello, enviará á Melilla un cuerpo

de ejército completo, de 15.000 hombres, á los que se están procurando ya los medios indispensables de estancia y de concentración.

A la preparación de esta campaña se dedica todo el tiempo que requiere, á fin de tener á las tropas bien pertrechadas, y asegurar el buen tacto de la empresa.

Madrid 17.—El ministerio de Estado tiene la contestación del sultán á las reclamaciones formuladas inmediatamente después del atentado del día 2.

Se hace observar que á este camino, de quince días por contestación, es absoluta mente imposible negociar formalmente.

El sultán reconoce, como no podía menos, el fundamento de todas las reclamaciones españolas. Anuncia que castigará á la kábila agresora, que indemnizará á España, y que reconoce el perfecto derecho de construir el fuerte de Sidi-Guariach dentro del campo español.

Como elemento resolutivo del conflicto, esta nota tal como la extractan oficialmente no tiene valor ninguno, pues el sultán no ha negado jamás una reclamación extranjera, que no ha satisfecho casi nunca.

Los que están al corriente de la política cherifiana, aseguran que no hay que hacer caso más que de hechos tangibles.

Mañana se embarcarán en Málaga el resto del regimiento de Borbón y los regimientos de infantería de Wad Rás, Canarias y Vizcaya.

El Gobierno ha contratado con la casa Maüser 10.000 fusiles de repetición, con 20 millones de cartuchos.

Oficialmente se desmiente que los atrincheramientos de las kábilas estén en territorio español, pero lo confirman telégramas de distintas procedencias.

Continúa el espionaje, dentro mismo de la plaza.

Muchas señoritas de Burgos se han brindado á curar heridos en los hospitales de sangre.

Al general gobernador militar se le han presentado bastantes albañiles solicitando ir á trabajar en la obra de los fuertes de Melilla.

Cádiz 17.—En el campo de Gibraltar no han valido las órdenes del Gobierno inglés, pues sigue haciéndose el contrabando de guerra para la costa de Africa, exactamente como antes.

Los periódicos de La Línea y de Algeciras denuncian el hecho no muy oculto, de haber depósitos de armas y municiones para el embarque al amparo de la bandera inglesa.

He hablado con experimentados marinos, que opinan todos en la conveniencia de que la escuadra no permanezca en la Península, teniendo un magnífico fondeadero en las islas Chafarinas, donde estarían perfectamente á las órdenes del gobernador de Melilla.

El canal es abrigado, y de fácil defensa.

La escuadra podría tener mil tiradores armados del Maüser, dos baterías de piezas de siete centímetros y hasta dos mil hombres, que en tan magnífica situación serían el único auxilio realmente eficaz, que puede ofrecerse á la plaza, sin llenarla de gente mal alojada y amontonada.

Ha regresado de Melilla el vapor «San Agustín» sin novedad.

El espíritu de la tropa está animadísimo.

Menudean las diversiones, y se organizan bailes, disponiéndose obsequios á los recien llegados, luciendo en todos el buen humor y la serena valentía que caracterizan al soldado español.

Los moros están en actitud espectante temiendo el ataque de un momento á otro.

Málaga 17.—Ha causado una explosión de júbilo la noticia de que el Gobierno ha decidido enviar á Melilla 15.000 hombres y cien cañones.

Todo el mundo está seguro de que con tal ejército, celebraremos una série de grandes victorias en Marruecos.

Reiteránse los ofrecimientos de voluntarios malagueños.

Las tropas últimamente embarcadas en Málaga y Cádiz han desembarcado por completo con toda felicidad.

En seguida los generales de las comisiones técnicas se han reunido con el gobernador de la plaza y el general Ortega, para disponer el comienzo de las operaciones.

Hay gran animación en Melilla. El tiempo es caluroso.

El señor Cánovas.

Madrid 18.—Ha llegado el señor Cánovas; el anden de la estación estaba invadido por la plana mayor de su partido. Se le ha hecho un entusiasta recibimiento y se le han dado muchos vivas. Asistieron al acto 2.090 personas y seguían numerosos coches.

MUERTE DE GOUNOD.

París 17.—En su quinta de Saint-Cloud ha fallecido Gounod.

Ensayaba una *Misa* de Requiem; cuando le acometió un ataque de apoplegía, de que ha muerto en pocas horas.

Francisco Carlos Gounod nació en París á 17 de enero de 1818. Estudió en el Conservatorio, y en 1839 obtuvo el gran premio del Instituto. Empezó en Roma, como ha acabado, cultivando la música religiosa.

En Viena compuso un *Requiem* y una misa «alla Palestrina». Regresó á París, dispuesto para el sacerdocio, lo que no llegó nunca á realizar.

Su primera ópera es «Saffo» (1851;) luego triunfó en los coros de *Ulises*, de Ponsard. La Opera le representó la «Monja sangrienta» (1854,) y el teatro Lírico «El Médico á palos» (1858) hasta la consagración del génio en 1859 con «Fausto.»

Vienen sucesivamente «Filemon y Baucis,» «La reina de Saba,» «Mireille,» «Romeo y Julieta», «Las dos reinas», «Juana de Arco», «Cinq Mars», «Polyeucte» y «El Tributo de Zamora».

Le han hecho populares el «Ave María», sobre un preludio de Bach, y «La serenata de María Tudor».

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Pedro de Alcántara cf.
CUARENTA HORAS
En la Santa Iglesia Catedral.

TELÉGRAMAS.

Madrid 16.—El agitador anarquista Salvoechea que está en el penal de Valladolid, se negó ayer á formar en la revista de presos, por lo que fué encerrado en un calabozo, incomunicado.

Por la noche los vigilantes le encontraron tendido en medio de un charco de sangre, que chorreaba de dos heridas; una en la ingle y otra en el cuello.

Se las habia inferido con unas diminutas tijeras, de cortarse las uñas.

El estado de Salvochea es relativamente satisfactoria.

Salvoechea tenia la mania del suicidio, y ya se iba debilitando por no comer más que pan y queso, desde su salida de Cádiz.

En el penal se ha negado siempre á comer exigiendo en todo caso que le den la comida dos anarquistas de Jerez, amigos suyos y condenados con él.

Como Salvoechea habia pedido que se le agregara al taller de carpinteria, se colige que intentaba suicidarse con alguno de los útiles cortantes del oficio.

El Sr. Castelar permanecerá en Madrid hasta mediados de noviembre.

Madrid 17.—También hoy ha sido muy visitado el Sr. Sagasta. Con él batenido una larga conversación el Sr. Castelar.

Los conservadores preparan un recibimiento animado para mañana, al bajar del tren el Sr. Cánovas.

Decididamente va extinguiéndose el cólera en la peninsula.

El ministro de la Gobernación ha mandado instruir un expediente, á consecuencia de la rarisima alteración de las cotizaciones de la Bolsa de Paris en los telegramas de ayer.

Extranjeros.

Paris 17.—Se ha extinguido por consunción en su castillo de La Forest, el mariscal de Mac-Mahón, rodeado de su familia.

El entierro del mariscal se aplaza hasta terminados los festejos á la marina rusa.

Será enterrado á expensas del Estado.

Mac-Mahón (Maria, Edmeo, Patricio Mauricio, conde de) duque de Magenta, mariscal de Francia, segundo presidente de la República, nació en Sully (Saona y Loire) el 12 de junio de 1808. Desciende de irlandeses católicos ennoblecidos nuevamente en Francia.

Salió de la escuela de Saint Cyr como subteniente de Estado Mayor en 1827. Hizo todas las campañas y los ascensos en Argelia hasta 1853, en que dejó el mando de la división de Constantina.

Fué á Crimea y se portó heróicamente mandado el asalto de Malakof; volvió á Argelia á sofocar el levantamiento de las kábilas (1857).

Auxilió á los italianos contra el Austria mandando el 2.° cuerpo francés que decidió la batalla de Magenta.

Sufrió las primeras derrotas del año 70 y fué herido y prisionero.

Elegido presidente de la República por la coalición monarquica (24 mayo 1873), fué obligado á retirarse por la elección de la enorme mayoria republicana que el pais llevó á la Cámara.

Ha vivido los últimos años en retiro absoluto.

Rio Janeiro.—La Lucha con los buques insurrectos ha llegado á su periodo agudo.

El Gobierno se propone resolver con el Parlamento que se les trate como piratas.

A pesar de la oposición de los almirantes extranjeros, el almirante Mello ha reanudado el bombardeo de la capital, causando terribles destrozos.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ción del alma, toda la elocuencia del pensamiento y de los atractivos, estaban encerrados en aquella mirada sublime. Elodia, á pesar de la oscuridad de la galería, pudo notar la peregrina hermosura de las facciones de aquel hombre extraordinario. Le mira, queda asombrada, y se extremece..... Ah! era acaso un presentimiento aquel involuntario terror!

Tiene valor finalmente la hija de San Mauro para medio abrir sus labios, y dice: «Creo, á la verdad, forastero, en los discursos de Vm.; pero nómbreme al infeliz que se apoderó de esta cinta, y le perdono.»

—«Le perdona Vm., repuso con viveza el desconocido; basta, Vm. lo sabrá.»—«Lo sabré, repite Elodia; luego no es...» Iba á añadir *usted*, pero espiró en sus labios esta palabra.

El forastero entonces arrastra suavemente á la huérfana hácia una ventana de la galería. Con mano trémula, mostrando el cielo á Elodia, exclama: «Allí, el arrepentimiento cierra el abismo; sí, allí solamente podrá él decir á Vm.: la amo!»

Dijo: y lo siniestro de sus miradas pasó á sus labios. Atemorizada Elodia con la expre-

sión salvaje de sus acentos, retrocede, y quiere marcharse. «Noble huérfana, añadió el desconocido, no tiemble Vm., ¿qué mal puede hacerle el desventurado? Aterrado por la venganza divina, no le queda ya poder alguno. Vea Vm. esas sombras que cubren la montaña, son menos espesas que las que ocultan su destino.»

Enagenado después repentinamente, y como turbado, añade: «¿Qué dije? Quién? ¡yo, induciré á Vm. á que no le tema! Me atreveré yo á tranquilizarla por mí mismo! No: la naturaleza entera, por medio de mis acentos, le grita á Vm. en este instante, huya Vm. de él, tierna flor del valle; es contagioso su aliento, y precursora de la muerte su presencia!»

—«Déjeme Vm., dijo la huérfana, haciendo por huir, y permaneciendo inmóvil de espanto; déjeme Vm.; no puedo comprender á Vm.»

Vuelto en sí mismo el hombre inexplicable, y en tono más sosegado, responde: «No la retengo á Vm.; ni nada se opone aquí á sus pasos. ¡Paloma del monasterio! no; nunca lleven las brisas de las noches á tus oidos aquellas lastimeras voces que extremecen. Adios; haz oración!... Lejos de mí el pensamiento de decirte nunca: ama!»

usaría de repente aquel siniestro lenguaje? ¿Por qué aquellos acentos de remordimiento y pesar? ¿Por qué aquel espantoso delirio? ¿Sería acaso una maligna potestad aparecida en el seno de las tinieblas?... Pero, ¡aquella divina mirada!... La virtud rendida y desgraciada no puede dirigirla más religiosa ni sublime al cielo. ¡Poderoso Hacedor; iluminad mi débil espíritu, y apiadaos de la inocencia!»

Se aplacaban los vientos; y Elodia se encoje pálida y trémula al lado de Herstall. Nota su turbación el anciano sin asombrarse, atribuyéndola al pavor que puede haberle infundido el huracán; pero nunca encubrió la huérfana el menor pensamiento á su venerable protector. No tiene cabida el disimulo en el alma de Elodia, la cual le cuenta ingénuamente sus espantos en el pabellón, y lance de la galería.—«¿Y es la primera vez, dijo Herstall, que se ha ofrecido ese forastero á tus miradas?»—«Padre, responde la tierna doncella, hace ya muchas semanas que me pareció en los jardines del priorato, que seguia constantemente mis pasos algún ser invisible y misterioso. Varios extraños ruidos á mi lado, y sonidos inesperados, turbaban mis acostum-

capilla. Su peregrina hermosura, turbados discursos, insinuante voz, y sublime mirada especialmente, ocupaban de contínuo su pensamiento. Creyéndose á veces engañada por algún extraño sueño, trataba de dudar de la realidad de los sucesos de aquella tarde; pero tenía en su mano todavía el cinturón azul devuelto en la galería. ¿Cómo podía poner en duda el lance nocturno, cuyas menores particularidades estaban presentes á su imaginación?

Abalanzándose la huérfana hácia la ventana rota por el huracán, y levantando la vista al cielo, exclama: *«Allí, si el arrepentimiento cierra el abismo, allí solamente podrá decirme: amo á Vm.!*

«¡Dios mio!, prosigue la trémula vírgen; qué me tiene dispuesto el destino? ¿Por qué este repentino trastorno de todo mi sér á causa de algunas inexplicables palabras, que han salido de la boca de un desconocido?... ¡Sería algún presagio siniestro! Pero, con qué tierno acento pronunció: *Amo á Vm!* ¡Ah!, el culpable en cuyo favor imploraba mi perdón es él, y no puede ser otro; si nó, ¿cómo hubiera estado tan expresivo y efectuoso?..... ¿Por qué

Al proferir esta última palabra, váse huyendo precipitadamente. La sobrina de Herstall, como si echára de sí un enorme peso, recobra al punto el uso de sus potencias; atraviesa rápidamente la galería, jardines y pátio de la Abadía; y subiendo después la escalera de su torreón, sobresaltada todavía, se acoje á lo interior de su celda.

Acababa de levantarse un impetuoso viento, soplando con fúria bajo las bóvedas exteriores del claustro. Comenzaba á caer agua á mares, y parecía que iba el huracán á llevarse el antiguo monasterio. Empujada la ventana de la huérfana por la tormenta, se abre con estrépito, y la hija de San Mauro, sobrecogida de espanto, contempla la eterna bóveda cruzada en todas partes por espesas nubes, y los cielos que amenazan á la tierra. Ay de mí! Era igual en aquel instante la confusión de sus pensamientos con la de la naturaleza; sin atender la vírgen de Underlach al bramido de los vientos desencadenados que se disputaban el valle, ni advertir apenas que el agua entraba con violencia por su forzada ventana, y corría hasta sus piés, pensaba únicamente en el misterioso desconocido de la

versidad, quien poco dueño de los impulsos de su corazon, creyó que una cinta que la inocencia había llevado, podía cual celestial talisman purificar su sombría morada, y restituir el descanso á su alma.

Hace una pausa; su voz, es melancólica y profunda; y añade enseguida:

«Ha reconocido el insensato su error, y vengo á reparar sus faltas. El talisman que tuvo por salvador, bien distante de sanar las úlceras de su pecho, no ha servido sino para emponzoñarle de nuevo, y como una llama vengadora, no ha hecho más que enconar sus llagas. Hay una justicia eterna...... Vuelva Vm. á tomar el fatal cinturón... El infeliz no es digno de poseerle...... Aquí está. Cuantas veces, ángel del valle, se presente á su vista, compadézcase Vm. del culpable que se lo había arrebatado.

Un corto rayo de luz llega á alumbrar en aquel momento el rostro del desconocido. Sus hermosos ojos negros no estaban clavados ya en ella; tenía levantada la vista hácia el cielo; y aquella mirada no debía borrarse nunca de la memoria de la huérfana. Todo el horror de la desgracia, toda la nobleza de la resigna-